

## Introduciéndonos en la complejidad

### Reconociendo el paradigma reinante de la simplificación

Nos encontramos en un momento crucial donde el paradigma de la simplificación, con su afán de separar, reducir y aislar, nos impide comprender la rica trama de la realidad.

Este paradigma, útil en ciertos dominios simples, se vuelve ciego ante la naturaleza intrínsecamente compleja de los fenómenos que nos rodean, especialmente en el ámbito humano y social en el que vivimos.

Imagina la realidad como un tejido intrincado donde hilos de diferentes colores y texturas se entrelazan constantemente. El paradigma de la simplificación intenta cortar estos hilos, analizarlos por separado, perdiendo de vista la urdimbre de la tela que les da sentido y forma.

El paradigma de la simplificación intenta imponer un orden lineal y predecible donde, en verdad, reina una dinámica de interacciones, retroacciones y azares.

Aquí es donde emerge la noción fascinante del **desorden organizador**. A primera vista, "desorden" y "organización" parecen términos contradictorios, ¿verdad? Pero para comprender la complejidad, debemos abrazar esta paradoja aparente.

El desorden no es simplemente caos y destrucción; en su seno, bajo ciertas condiciones, es previo a la auto-organización.

Piénsalo en los sistemas vivos, en una bandada de pájaros que dibuja figuras sorprendentes en el cielo sin un líder central que los dirija, o en el florecimiento de nuevas ideas en un equipo de trabajo diverso.

En estos casos, las interacciones múltiples, las fluctuaciones y hasta los errores pueden convertirse en la fuente de nuevas estructuras y de un orden emergente, más rico y adaptativo que cualquier orden impuesto desde arriba.

El desorden organizador nos invita a **dejar de temer la incertidumbre** y a **reconocer su potencial creativo**.

No se trata de renunciar a toda forma de orden, sino de entender que el orden simple y rígido es a menudo frágil e incapaz de responder a la imprevisibilidad del mundo.

**La complejidad nos enseña a navegar en un mar de incertidumbre**, a fomentar las interacciones diversas, a estar atentos a las señales débiles y a comprender que, a menudo, el camino hacia un nuevo orden pasa por aceptar una cierta dosis de desorden.

## **Introduciéndonos en la complejidad**

### **Reconociendo el paradigma reinante de la simplificación**

Como Coaches Ontológicos Constructivistas y Sistémicos, en el trabajo con las organizaciones observamos cómo las interacciones entre las personas, los cambios en el entorno y hasta los "errores" pueden generar aprendizajes y nuevas estrategias impensadas.

**Nuestra pasión compartida por afinar la sintonía entre cabeza y corazón resuena con esta visión compleja, que integra la lógica y la emoción, la razón y la intuición, reconociendo su interdependencia.**

**En definitiva, la complejidad nos invita a un cambio de mirada, a abandonar la ilusión de un control total y a abrazar la riqueza de un mundo interconectado, donde el desorden no es el enemigo del orden, sino a menudo su fuente más inesperada y poderosa.**

Ya desde los 14 puntos de W. E. Deming padre de la Calidad en Japón, donde una de las enseñanzas en la década del 50 era eliminar el miedo explica la seducción del paradigma reinante de la simplificación.

También sucede cuando busco tener todas las respuestas y no quedarme en las preguntas. Buscar la certeza y huir de la incertidumbre.

Ver la complejidad requiere confianza y un cierto grado de autoestima para animarse a tolerar el desorden con la convicción que aparecerá la posibilidad en lo diverso y en lo adverso.

Aquí se requiere observar el rol crucial de la confianza y la autoestima en la capacidad de abordar la complejidad.

Tocar el desorden, adentrarse en lo desconocido con la convicción de que la posibilidad puede surgir de la diversidad y la adversidad, requiere una sólida base de confianza en uno mismo y en la capacidad de adaptación y aprendizaje.

**Es como si la complejidad nos invitara a desarrollar una "mente de principiante" constante, dispuesta a desaprender y a sorprenderse.**

Las organizaciones, así como las familias y cualquier grupo humano, que se atreven a explorar la complejidad, a fomentar la diversidad de pensamiento y a no temer los momentos de incertidumbre, son las que suelen mostrar mayor capacidad de innovación y resiliencia.

## **Introduciéndonos en la complejidad**

### **Reconociendo el paradigma reinante de la simplificación**

Aquellas que se aferran a modelos simplificados y a respuestas únicas a menudo se ven sorprendidas y superadas por la dinámica cambiante del entorno y por transitar estados de ánimo desagradables por la exclusión y resistencia de todo lo diverso.

La complejidad, es un llamado a cultivar una fortaleza interior que nos permita habitar la incertidumbre no como una amenaza, sino como un campo fértil de nuevas posibilidades.

**No quedarme solo con lo que yo o el grupo sabe**, sino adentrarnos en **aceptar el espacio de ceguera cognitiva** y **confiar en lo que no sabemos que no sabemos** y **apoyarnos en lo que no sabemos que sabemos**.

Y eso solo lo podemos descubrir con el conjunto de tonos, con la sintonía, con la sinfonía de todos los tonos; aun los diversos y hasta aceptando los adversos con un cierto desorden organizador.



Master Coach Gabriel Gómez